

JAHAZIEL ENCONTRÓ EN LA TECNOACADEMIA UN ESPACIO PARA EL AUTODESCUBRIMIENTO Y REALIZAR SUS SUEÑOS

Más allá de su propósito fundamental de educar jóvenes en competencias investigativas a través de la ciencia, la tecnología y la innovación, la Tecnoacademia cumple un rol implícito a través de la convivencia y la calidad humana de su equipo de trabajo; ya que brinda a sus estudiantes un acompañamiento humano y permanente, proyectándose como un escenario de inclusión para todo tipo de habilidades, características, ideologías, credos y orientaciones, en el que los estudiantes exploran y conviven en entornos protectores, empleando de forma positiva el tiempo libre al mismo tiempo que entretejen lazos sociales basados en el respeto, la solidaridad y buena comunicación.

Es por esto que, quién podría relatar mejor lo que es participar de la Tecnoacademia, a través de una experiencia significativa, que la misma voz de nuestro aprendiz:

Al comienzo, cuando ingresé a la Tecnoacademia, no pensé que pudiera lograr tantas cosas como las que hasta el día de hoy he desarrollado como es trabajar con tantas librerías y tecnologías que nunca habría podido conocer si no hubiera ingresado a estos espacios de formación.

Desde que tengo conciencia pensaba en lo genial que eran los computadores y la tecnología, pero nunca conté con una orientación, herramientas y acompañamiento, esto comenzó a desanimarme al punto que había desechado la idea de trabajar con tecnología o ser un programador.

Cuando llegué a la Tecnoacademia, me entusiasmé mucho; era casi increíble que me permitieran definir lo que yo quería aprender por medio de mis gustos y de forma libre, sin dejar de lado el propósito esencial que planteaban los resultados de aprendizaje; esto era muy significativo para mí, ya que podía practicar de inmediato todo lo aprendido, cuando nunca había contado con una persona que me orientara en esa área, pues es muy difícil hacerlo solo; pero en la Tecnoacademia con los facilitadores y, en mi caso, con el profesor de las TIC puede hacerlo, nunca imaginé en mi vida conocer temas como las redes neuronales. En mi vida faltaba una luz; una guía que, desde que inicié en la Tecnoacademia, siempre estaba, ya no estaba solo, siento que puedo obtener lo que me proponga, en ese momento logré encontrarme a mí mismo y saber qué quería en mi vida.

Desde conocí el enfoque STEAM me identifiqué con este método de aprendizaje, que me permitió tomar el conocimiento de una forma más ágil y es aquí donde me surgen preguntas sobre las necesidades de mi entorno, despertando en mí un interés de

cambiar el mundo por medio de mis habilidades o vocación, generando una conciencia de innovación con impacto social donde pudiera ayudar a aquellos que no pueden hablar y darles una voz, es así como surge uno de los proyectos que estamos desarrollando.

En resumen, la Tecnoacademia, es el mejor lugar donde he estado, para aprender y tener ánimos para seguir; agradezco ese apoyo que me hizo renovar esas ganas de crecer y de lograr grandes cosas confiando en mí mismo y poder hacer lo inimaginable”.

Cuando hablamos de una experiencia significativa, hablamos de una formación multidimensional y es así como una institución con corazón, como la Tecnoacademia, crece y se nutre. Conozcamos la percepción de César Ortiz, nuestro facilitador de las TIC en todo el proceso de acompañamiento brindado a Jahaziel:

Mi rol como facilitador fue encontrar temas nuevos para él, que pudieran complementar su conocimiento previo. Empecé a hacer sesiones independientes con el aprendiz y enseñarle conceptualmente los temas de Inteligencia Artificial (IA), en particular las Redes Neuronales Artificiales (ANN); le mostré el camino para implementar una ANN usando el lenguaje de programación Python y el uso de algunas librerías tales como Keras y Tensorflow.

A la semana siguiente regresó a la Tecnoacademia con unos avances significativos en la implementación de este tipo de redes. Fue entonces cuando le propuse encontrar un tema de su interés que pudiera ser abarcado usando estas arquitecturas. En la siguiente sesión regresó con tres buenas propuestas, pero una se destacó por su alto impacto social: “Reconocimiento de Lenguaje de Señas usando Visión Artificial”. Gracias a este proyecto la línea de las TIC ha avanzado rápidamente al desarrollo de aplicaciones basadas en IA, vinculando las otras líneas de la Tecnoacademia, tal como en la implementación de un sistema de Visión Artificial en un robot diseñado

y construido por los facilitadores de “electrónica y robótica” y “diseño y prototipado”. Considerando también su experiencia en el desarrollo web, le propuse empezar a crear la página web de la Tecnoacademia del Oriente Antioqueño, o como Jahaziel decidió llamarla “el proyecto de proyectos” pues en este se vinculan todos los proyectos que los aprendices van realizando.

Por otra parte, conociendo un poco más al aprendiz como persona, me doy cuenta de que todo lo que él quiere lograr con su conocimiento va encaminado a ayudar a las personas. En una de las charlas me contó que llegaron de Venezuela hace unos años él y sus padres, quienes son colombianos, pero vivían hace tiempo en el país vecino. Actualmente, su padre trabaja como cerrajero y al inicio nadie lo conocía en Marinilla, entonces Jahaziel creó la página web y realizó marketing digital logrando posicionar el negocio de su padre en muy poco tiempo.

Como facilitador de la línea de las TIC me considero afortunado de tener una experiencia significativa con un estudiante que combina un gran talento, mucha pasión por lo que hace, pero principalmente con una gran sensibilidad humana.

Sin duda alguna nosotros como Tecnoacademia Oriente Antioqueño, nos sentimos llenos de orgullo y regocijo, de hacer parte de esta estrategia que impacta socialmente a través de la educación innovadora e inclusiva, generando estilos de aprendizaje libres, llenos de conciencia social, al mismo tiempo que fortalecemos actitudes vocacionales entretejiendo un empoderamiento territorial con mentalidad de emprendimiento.

Por: Jahaziel Anthony Hernández Hoyos

